

Reseña

**“Ecologías De Combate I”**

Coordinadores: Torres Carral, Guillermo; Sansón Figueroa, Josué; Ruíz Albarrán, Enrique Israel. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Estado de México, 2017. ISBN: 978-607-12-0148-5 (Colección Tlatemoa) ISBN: 978-607-12-0480-6 (Número 17)

Ángel Iván Núñez Bolaños. Universidad Autónoma Chapingo

Departamento de Sociología Rural, Maestría en Sociología Rural

Seminario Máquina Mixba'al

an.inunez80@gmail.com

**Las labores de la preparación de este texto**

Antes de surcar estas páginas debo decir que es para mí un auténtico gusto el tomar en mis manos la tarea de reseñar este libro, el cual reúne vertientes que en un primer momento pudiesen parecer disímiles, de ahí lo interesante de esta producción. Desde un inicio en el apartado “Polifonía y combate”, se advierte que aquí no se presenta una linealidad semántica ni generacional.

La razón de que cada artículo sea una muestra de distintas variedades de estilos de escritura, corrientes de pensamiento y problemas abordados, brota de las distintas procedencias académicas de los autores, que van desde profesores de Química, Antropología, Psicoanálisis, Agronomía, Historia, Geografía, Sociología, Filosofía hasta Economía. Semejante varianza fue convocada gracias a la temática que colocó a discusión el Seminario Máquina Mixba'al del Departamento de Sociología Rural durante el 2016: una nueva relectura de la Ecología fuera de los cánones académicos imperantes en la actualidad. El objetivo fue el de abandonar la Ecología de moda y abonar a un ideal de Ecología en la expresión de las *históricas luchas de los pueblos con historia*.

De esta manera, cada lunes durante los dos semestres de 2016 se llevaron a cabo sesiones en las que el autor proponía su propio asedio al objetivo ya comentado, posterior a esto seguía una fase de análisis y discusión de la propuesta. Ese fue el cauce seguido por cada escrito final que quedó incluido en el libro. Salvo el caso de los aportes de los compañeros bolivianos cuya presentación sucedió en otros contextos.

### **La parcelación de las Ecologías de combate.**

Ante semejante riqueza en cuanto a los ángulos desde los que se yerguen los asedios, los coordinadores observaron las relaciones entre cada artículo para trazar la siguiente parcelación sobre el libro:

I: Las ineludibles fuerzas del pasado.

II: Moradas libertarias.

III: Escorzos tácticos, trazos estratégicos.

IV: Por la irrupción combativa del sujeto.

Con esta división se puede hacer un recorrido mucho más fluido a través del libro, puesto que deja ver ya el sentido que se despliega, incluso la intensidad por la que se ha conjuntado el esfuerzo que significa cada artículo. Veamos.

### **Las ineludibles fuerzas del pasado.**

Incluye los siguientes escritos: 1.-*La vía histórica de Tunupa: en el imaginario de los pueblos andinos* (Jaime Vargas Condori); 2.-*Crisis epistemológica, cambio climático y re emergencia del Suma Qama Qamaña* (Simón Yampara Huarachi); 3.-*El tiempo en la milpa* (Roberto Olivares Mancilla); 4.-*Hacia una nueva ecología de la mente* (Salvador Monsiváis).

Lo que abre el contenido en sí del libro es la enunciación de la memoria viva de los pueblos, andinos y mesoamericanos, con el fin, nos dice Vargas al respecto de los pueblos andinos, de sustentar en dicha memoria (también en sus bases mitológicas como es el caso del mito de Tunupa, el caminante *sariri*, obrero de la tierra) el estudio de su pensamiento y su conducta comunitaria, pues está patente una comprensión de que lo eterno crece, puede gastarse y terminarse, llevando a que la opulencia y la miseria estén a un paso. Palabras que valen oro para quién no puede dejar pasar por alto las evidentes fisuras de ese término de la Ecología de moda: la sustentabilidad o incluso esa noción de *buen vivir* que ha sido vaciada de su sentido cualitativo y que ya no aparece como un ente alternativo a diferencia del *Suma Qama Qamaña*, tal como lo revela Yampara, pues encuentra que es equivocada la pretensión de incorporar al sistema occidental capitalista los valores y saberes ancestrales: lo occidental centenario que con el desarrollo y el progreso promueve valores anti-vida, con lo otro, lo ancestral milenario promotor de valores de vida mediante una cultura convivial cosmo biótica.

Lo milenario puede verse claramente en la milpa, en palabras de Olivares, la milpa es un ritmo milenario de largo duración, existiendo una construcción social del tiempo en la milpa: “El tiempo en la milpa es una larga travesía de descubrimientos posibles para explicar cómo mujeres y hombres perciben el entorno natural.” (Olivares)

Nos lleva a ver cómo en la milpa se entrama la vida, y cómo crea su propio tiempo, su propia comunidad, cómo crea aquello que le rodea, pues crea al campesino al alimentarle con todos los cultivos a los que da lugar, pero a su vez es una expresión de la creatividad del campesino:

“Sí, la milpa es un policultivo por la diversidad de especies de semillas en maíz, frijol, calabaza, haba, chile; por los árboles frutales como son el peral, manzano, tejocote, durazno, ciruelo, chabacano; por los magueyes; por los espacios -lomeríos, llanos, terrazas, huertas- en donde se siembra; por las temporalidades de estiaje, riego, lluvia, siembra, cultivo, cosecha; también lo es por el lenguaje abundante en expresiones cotidianas suscitadas en un determinado espacio-tiempo.” (Olivares)

Es esta agricultura la que sufre lo que Yampara llama “el encubrimiento de lo ancestral”, pero que persiste, precisamente como una fuerza ineludible, pues persisten los hombres sensibles a la tierra, el agua, el viento, la flora y la fauna, parafraseando a Olivares. Esa es la importancia de entender un concepto nuevo, de reciente cuño: la ecología de la mente, residencia de las percepciones que aun se arraigan a la naturaleza; esa es la propuesta de Monsiváis, extraída de los saberes ancestrales y ausente en la actualidad, quedando relegadas las concepciones de los pueblos originarios en las que ellos mismos nunca han perdido de vista que su destino está en la naturaleza. Monsiváis atiende a la interiorización de tal concepción y de la imperante falta de esto como objeto de estudio.

### **Moradas libertarias**

Incluye los siguientes escritos: *¿Ecología? Una crítica a su configuración desde los ácratas libertarios*. (Arturo Vilchis Cedillo); *La lucha por la materia como gesto libertario: cronotopo y revolución en la concepción de la naturaleza en José Martí*. (Valeria de Pina Ravest)

Arturo Vilchis nos lleva a conocer los inicios del término “ecología” en su nacimiento, acuñado por E. Haeckel, y cómo quedó en su epistemología, absolutamente sumido en los inicios del liberalismo y del darwinismo durante el siglo XIX. Al tener su base en una epistemología liberalista queda referido a una justificación de la sobre-explotación del hombre y la naturaleza. Contra esto se dirigió la crítica de tres reconocidos pensadores anarquistas: E. Reclus (francés), P. Kropotkin (ruso) y M. Bookchin (estadounidense), he aquí una síntesis de la misma:

El desorden producido por el capitalismo consiste en haber apartado al hombre de su relación esencial con la naturaleza, en hacerlo extraño a la naturaleza y cerrar las posibilidades y articulaciones de la relación armónica entre naturaleza y hombre (Vilchis)”.

Para ellos tendría que haber una equidad entre sociedad y naturaleza, es más, de acuerdo con Vilchis, Reclus nunca habló de ecología sino de naturaleza. La conclusión es que la alternativa de estos pensadores consiste en la armonización de nuestra relación con la naturaleza.

Por su parte de Pina reivindica el pensamiento de José Martí a través de lo que llamó *gesta continental por la materia*; lo continental hace referencia a esa genial noción martiana, la de Nuestra América donde ya se abre paso el problema de las concepciones espacio-temporales,

elaboradas por una sociedad como elementos de la formación cultural de un pueblo; en otras palabras, se está abriendo paso la lucha por *el tiempo y por el espacio*. De Pina deja la impresión de que Martí no sólo escribe al respecto, sino que en toda su obra y sus acciones lo tiene presente, es así como puede ser visto lo que ella nombra correlato espacial del capitalismo en el siglo XIX. Desde ahí se van construyendo los puentes para encontrar en Martí la naturaleza: “*la naturaleza es la totalidad de las cosas existentes, incluido el hombre, éste al transformarla se modifica a sí mismo.*” (De Pina), siguiendo el ideal martiano se debería armonizar la naturaleza con el espíritu creador del hombre.

### **Escorzos tácticos, trazos estratégicos.**

Incluye los siguientes escritos: *Agricultura y lucha por los Recursos Naturales* (Ángel Iván Núñez Bolaños); *Áreas naturales protegidas: la reubicación “ecológica”* (Andrea Bianchetto); *Dialéctica de la violencia: reflexiones en torno a la Paz del oprimido* (Jorge Acosta Calderón).

Su servidor presenta un artículo que se plantea la develación y ubicación del mismo fenómeno en dos escalas diferentes. Se trata de una develación, pues se trasciende tanto de la pura apariencia de una confrontación cultural o étnica, como de la de una confrontación por los recursos naturales, para demostrar que atrás se halla presente la lucha de clases en relación con la agricultura. Son dos escalas diferentes ya que se busca tanto en el conflicto social, tomando como ejemplo los acontecimientos sucedidos durante 2001-2002 en el municipio de San Salvador Atenco, México a raíz del intento del gobierno federal por expropiar las tierras de labor de los campesinos, como en una guerra civil, siendo el ejemplo lo sucedido durante 2014-2015 en la provincia ucraniana de Luhansk, donde tierras altamente productivas quedaron en calidad de botín en disputa.

Bianchetto se da a la tarea de investigar las distintas formas en que se han dado los procesos de reubicación de poblaciones rurales en distintas partes de México, sobre todo en los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Estas formas han atendido tanto a la instauración de mega-proyectos como la presa La Angostura, así como zonas de extracción minera tal como ocurre en Cocula, mientras que esta forma de desplazamiento ha sido antaño en cuanto a su práctica por parte del gobierno, aquí nos dice que recientemente se ha empleado otra la cual echa mano de la delimitación de Áreas Naturales Protegidas o Reservas de la Biosfera, que no es otra cosa más que el mismo esquema de expulsar, de manera violenta como regla, a los pobladores que allí habitan desde hace mucho, en su mayoría son indígenas, y la razón oculta detrás de los discursos conservacionistas es permitir a empresas de capital extranjero realizar la extracción de plantas para la industria de la biotecnología, ecoturismo, y explotación de maderas y minerales.

El estudio de los conflictos generados por la implantación de dichos megaproyectos es la tarea que se propone Acosta, de entrada afirmando que los mismos pertenecen a un modelo de acumulación por desposesión de los bienes comunes, siguiendo los postulados de R. Luxemburgo y D. Harvey, y que el conflicto generado también conlleva a un estudio de la resistencia de los pueblos en su uso de la violencia emancipatoria, con la cual ellos buscan su propia paz, la paz de los oprimidos, la cual sería diferente, plantea Acosta, a la paz del opresor la cual procede de la criminalización de la resistencia, aunque esta no sea violenta (como lo vendría a ser el arte, la

autogestión o la autonomía política), y su represión mediante mecanismos de contra-insurgencia. Para él la construcción de la paz de los oprimidos sigue este derrotero:

“a) develar los discursos que maquillan al neoextractivismo con un cierto desarrollo sustentable, b) reconocer que los espacios de la paz están fundados en la violencia, y c) que la defensa del Territorio se hace por medio de la superación de la violencia emancipatoria (Acosta)”.

### **Por la irrupción combativa del sujeto.**

Se incluyen: *Ecologías del combate* (Guillermo Torres Carral); *Latitud de la flor y el granizo: ecología del combate, ecología de la totalidad* (Josué Sansón Figueroa); *Cherán y la Ética, o el problema de la composición del sujeto creativo* (Enrique Israel Ruiz Albarrán).

Esta sección arranca con el cuestionamiento directo a la significación de beneficio-bienestar, y el considerar que la anacronía ha hecho que dejen de tener el mismo significado de antes. El cuestionamiento alcanza a la idea de sustentabilidad, pues para Torres, resulta efímera, fútil e incapaz de lograr lo que aspira: un capitalismo sin contradicciones y natural. Pero en esa misma idea queda suprimido el hecho de quienes contaminan más y menos como clase social, de tal manera que es imprescindible entender la lucha de clases, pero a su vez darle nuevos elementos para superar las dicotomías y el shock con el que se le ha venido ocultando (oeste-este, destrucción nuclear; norte-sur, hecatombe eco-social):

“En pocas palabras, el *shock* debe ser administrado por el pueblo; y este es realmente el socialmente posible. Esto quiere decir que no bastan los cambios sociales que frenen la desigualdad si no se liquida el modo depredar (fincado en el derroche y el desperdicio); esto implica transformaciones tanto graduales como más radicales en relación a las conocidas.” (Torres)

Transformaciones que ha juicio de Torres significarían asumir la herencia de las antiguas civilizaciones.

La entrada de Sansón contiene la esencia de la lucha de M. Payeras contra la distorsión del tiempo, ser parte de la lucha de los condenados de la tierra amando su pensamiento, lo que llama a hacer una historia donde estaba proscrita. Para eso apela a la latitud florida como ejemplificación de la relación esencial hegeliana; para Payeras: “todo es cognoscible en el contenido crónico del presente, ya que sus escorzos no apuntan al todo donde este funge como el Uno, el completo, el origen no susceptible a la escisión (Sansón)”.

La latitud florida es la representación de una parte de lo que llama la patria del ser humano ubicada en el cinturón tropical del planeta, y es desde ahí donde se piensa la relación esencial, de la cual nos dice que al fenecer surge la sustancia como antecedente al sujeto.

Es a partir de aquí que se adentra ya la idea de sujeto, pues Albarrán rechaza al sujeto cartesiano trascendental y genérico que es sostenido por los juicios universales del kantismo, anteponiéndole el sujeto psíquico inagurado por J. Lacan de donde derivara el sujeto creativo, cuya ética ya no procede del juicio universal como sucede con el sujeto cartesiano, sino de una descisión inminente

ante la irrupción de relaciones paradójales; esto es algo que como nos dice, se acerca al pensamiento político de Hegel, donde se lucha por el reconocimiento:

“La idea central de Hegel consiste en demostrar que *el reconocimiento* no está determinado por una demanda imaginaria del derecho a la vida, sino por una lucha de posiciones contrarias a nivel simbólico” (Albarrán)

Es con el “sujeto creativo” que propone analizar la defensa armada a cargo de civiles, tal como sucede con las rondas comunitarias de Cherán.

### **Comentario final**

Anteriormente se comentaba que el libro lleva un sentido, que va desde la fuerza ancestral de la cual arrancar, la idea de libertad hacia donde llegar, la táctica y la estrategia a considerar y quién la llevará a cabo. Tras haberse asumido la lucha, las ideas para el combate se han propuesto.